

LA OPINIÓN

DIRECTOR: MANUEL CANO GUTIÉRREZ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SIERPE, 11, 1.º IZQUIERDA

La correspondencia se dirigirá al Director.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán se publiquen ó no.

SE PUBLICA

LOS MIÉRCOLES

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	Plas. Cts.
En Toledo, un trimestre.....	1
Fuera de la capital, id.....	1,50
Número suelto.....	0,10

Anuncios y comunicados á precios convencionales
Pago adelantado.

HOMBRES Y OBRAS

Invitados por su autor, hemos tenido el gusto de admirar la última obra escultórica de D. Manuel Lucena «Jesús predicando sus Doctrinas», expuesta en los claustros de San Juan de los Reyes.

Sobre un fondo de cortinajes rojos se destaca la figura con suavidad, dibujándose las líneas tranquilas, sin bruscos recortes. Paños plegados con sumo gusto rodean la base.

La estatua es traducción maravillosa de la idea del artista. Toda la figura de Jesús, irradia tal serenidad, que no puede reprimirse un sentimiento de inferioridad ante el hombre que señaló al género humano nuevos caminos, sendas nunca antes recorridas, en las que la igualdad y la caridad cobijan bajo sus inmensas alas al linaje de Adán y la paz desarma á los hombres de odios y rencores.

Es el humilde carpintero de Nazareth, explicando la religión de los humildes, de los que despreciando las riquezas y todas las pompas mundanas, aspiran á unirse allá arriba con el Padre, dispensador de eterna bienaventuranza á los que le aman.

El cielo de Judea brilla como un gigantesco zafiro, sólo enturbiado por blancuecinas nubecillas, en el punto en que se une su azul con el azul del lago. En las aguas tranquilas se reflejan las riberas, plétóricas de vegetación. Los lirios embalsaman la atmósfera, blancas palomas vuelan sobre los campos.

Un grupo de personas permanece en la orilla; son gentes sencillas, pescadores apoyados en sus barcas, mujeres del pueblo que han llevado á sus hijos á escuchar aquellas doctrinas que en sus oídos ignorantes y crédulos suenan con dulcísima armonía, en coro de esperanzas de eterna felicidad.

Y el Maestro se dirige á ellos, y alzando los brazos como para bendecir, empieza con voz suave que atrae las almas:

«Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.»

Ese es el momento escogido para la concepción artística. Nada de místicos arrobamientos estériles, ni de refinados hiperismos; Jesús explicando su doctrina con sencillez sublime, sin ademanes pomposos, aparatosas fórmulas, ni ridículas ceremonias, con inmutable serenidad que los sufrimientos del martirio no han de conmover ni un solo instante.

Y su doctrina, igual para todos, benéfica para la humanidad entera, sin reparos de naciones ni razas, va á los corazones, para desde ellos, subir directamente, en espiral inmensa, al Creador. No puede ser prisionera entre las paredes de un templo, confinada entre las sutilezas del dogma, monopolizada por determinada casta; no necesita intermediarios entre Dios y el hombre. Este eleva su espíritu y rinde adoración en todas partes, en el campo, frente á la infinita bóveda azulada, en el desierto bajo una lluvia de fuego.

Es la misma, que Él expuso un día, junto al pozo de Jacob, á la mujer de Sicheu que para disculparse le dijo: *Señor, nuestros padres adoraron sobre esta montaña, mientras que vosotros decís que en Jerusalén está el lugar donde se debe adorar.* Jesús la miró dulcemente y respondió: *mujer, créeme á mí; ya llega el tiempo en que ni en este monte ni en Jerusalén adorareis al Padre; ya llega el tiempo en que los verdaderos adoradores le adorarán en espíritu y verdad.* (Juan IV. 21-23).

Palabras, que son el fundamento de la religión eterna, de la religión absoluta.

Desde el punto de vista artístico, la obra es un triunfo completo.

El Jesús de Lucena, no es el de las modernas capillas jesuíticas, festoneadas con brillantes purpurinas, perfumadas, es más grande. Acostumbrados á las imágenes francesas, á los *sagrados corazones*, con el pecho chorreando sangre, muy pulidos, afeminados, incapaces de representar nada grande, se recibe grata impresión, contemplando una obra que simboliza dignamente la gigantesca personalidad de Jesús.

La figura tiene la naturalidad tan difícil de conseguir. Sin rebuscados ademanes efectistas; el brazo izquierdo naturalmente caído, el derecho, levantado, es un prodigio de verdad. Larga túnica envuelve el cuerpo, formando severos pliegues, en la disposición de los cuales, la más severa crítica, no hallaría defecto que censurar. Sin superabundancia de paños—de lo cual tanto se abusa hoy para preparar un buen golpe de vista—están colocados, en tan exquisita forma, que contribuyen á la grandiosidad del conjunto.

La cabeza, de intento dejada para el final, es sencillamente maravillosa. Alta, majestuosa, con abundante melena, parece elevarse por encima de todas las rarezas y miserias de este mundo. Se adivina que dentro de ella sólo podían formarse extraordinarias ideas, concepciones sublimes.

La cara, de facciones regulares, tiene por soberbio marco los bucles de la cabellera, partida en el centro. Los ojos tienen la expresión exacta. Serenos, de poderoso mirar, acostumbrados á ver el fondo de las almas á través de la envoltura material.

Pero lo que más atrae, es la boca, obra de un artista verdad; se cree que aquellos labios se mueven, que las palabras salen de nuevo á conquistar las voluntades. Por mucho tiempo después de vista la estatua, continúa la cabeza de Jesús fija en el fondo de la retina, y vuélvese á contemplarla como una obsesión grandiosa.

La figura está colocada sobre una piedra, en cuya parte anterior, á los pies de la imagen, está modelado el nombre de Jesús en hebreo.

Un tinte de marfil pálido que ostenta la figura, completa la ilusión de vida que se apodera del visitante, obligándola á mirar fijamente, esperando el milagro.

El peñón de base luce un tono oscuro y la inscripción está en blanco.

En resumen, una obra digna de ser

vista y admirada. Un triunfo de la idea del artista y de su ejecución.

Reciba el ya anteriormente premiado escultor Sr. Lucena, una enhorabuena verdad y únala en primer término con las que reciba de las personas que correspondan á su invitación. Muchísimas seguramente.

Se ensancha el espíritu dando noticias como la presente, para celebrar la victoria de un artista joven, hoy que por desgracia el arte se ve menospreciado por los infelices incapaces de sentirlo.

POLÍTICA..... EN CHIRIGOTA

Sí, mis queridos lectores, porque sólo en broma puede uno ocuparse del artículo «Juego conocido» de *El Heraldo Toledano*.

¿Quién puede tomar en serio esos puños de gran político (cuando ni siquiera es político grande) con que se nos quiere presentar el Sr. Lafuente?

¿Cómo si no en broma con risa para todo el año (y parte del que viene) pueden tenerse en cuenta esas vanas y ridículas pretensiones de *El Heraldo* de considerarse importante? (Confórmese con *exportante* por aquello de las suscripciones en el extranjero.)

Sólo en chirigota puede tomarse lo que en guasa se escribió.

De qué admirable humor se encontraba el bueno de D. Federico cuando dió á luz lo del Juego. ¡Y se estaría riendo á medida que iba *ilustrando* cuartillas! De seguro que él mismo estaría absorto y admirado de su gracia.

En verdad, es admirable. Cuidado mis respetables lectores si es gracioso hasta el más remoto límite el querer suponer que el Sr. Cordovés ha pensado en aniquilar al director de *El Heraldo*. ¿Pero por qué, elocuente Concejal, por qué iba el Sr. Cordovés á distraerse de sus ocupaciones para pensar en usted? ¿Qué es usted más que Abogado y concejal? ¿Qué figura es la de usted en política? Sí, tiene usted su buena figura, ¡qué duda cabe! pero no es políticamente considerada. Y si esto es así ¿cómo puede haber quien tenga tanta gana de perder tiempo como se necesita para pensar en aniquilarlo? ¿Quién es capaz de destruir lo que aún no se ha construído? Es imposible mi Sr. D. Federico; lógica sobre todo, porque á usted no se le puede ni aniquilar ni destruir en política, porque bajo este aspecto no existe.

Hágase político, reuna en usted todas esas condiciones indispensables para ser en la oposición temible, ó por lo menos *distinguible*, y entonces tal vez pueda ver usted realizado ese otro nuevo sueño que con la elegancia y cultura que le es peculiar, ahora nos relata. Hasta entonces no se le ocurra hacer pasar de engañosa ilusión lo de que hay quien piensa en aniquilarle; hoy por hoy no es preciso. Y aun mejor olvide al dejar el lecho lo que soñó durante el descanso, y si por acaso le agrada seguir soñando despierto, no dé á conocer lo

que su fantástica imaginación presenta ante su vista.

¿Que sueña usted y cree que no tenía TANTA importancia? Bueno, lo que á usted le plazca; pero á nosotros nos basta saber que para tener TANTA importancia, se necesita en primer término tener alguna y usted carece de ella (aun cuando lo contrario fuese por modestia no debiera decirse (1)); ¿Que allá desde la cúspide en que se coloca *porque sí* habla de que le tienen *envidia*? Si fuese cierto, pobrecitos de los envidiosos ¿qué serán? ¿cuando tienen envidia á D. Federico! ¿Qué se habrán creído que es en política?

Consecuencia de esa su soñada importancia se da á pensar que hay quien quiere reducirle al silencio. No es posible que entre en la mente de nadie tan bárbaro proyecto.

¿Quién entonces iba á ilustrarnos con sus escritos?

¿Quién iba á deleitar nuestra alma con sus poesías?

¿Quién iba á producirnos estas risas con sus gracias?

¡Imposible que se calle! Que siga, que siga soñando.

Y vengan articulitos como «Juego conocido» ¡que nos divierte!

¡Que se repita! ¡Que se repita!

GRAGEA

(CANTARES)

Dices que pierden mis labios el hermoso color grana: es que te besé en los ojos y me abrasaron tus lágrimas.

Porque iba á ser un pillete dices que me has despedido: ¡Ten cuidado! ¡Sabe Dios lo que será tu marido!

Te estás criando sin madre como las flores del campo que no las cultiva nadie.

Las rubias son el oro; morenas, trigo; las mulatas, guayaba, las negras, cisco. Pero las rubias son las que más me agradan... si fueran mudas.

Ya sufrirás el castigo; con tus hijos han de hacer lo que tú has hecho conmigo.

¿Sabéis quiénes á traición ejercen de criticones? Los necios, los envidiosos y los destripaterrosos.

Cuando te quise, me odiabas; hoy me quieres, y te odio. Mal golpe ha dado esta vez el glorioso San Antonio!

ARTURO GARCÉS.

(1) ¡Que se le olviden estas cosas á un periodista viejo!

HOTEL DE VENTAS DE TOLEDO

CALLE DE LA SINAGOGA, NÚM. 7

Este establecimiento admite para su venta toda clase de muebles anticipando su valor.

MARIANO ORTIZ

7-SINAGOGA-7

CALENTURAS, TERCIANAS Y CUARTANAS

se curan con las pildoras antitípicas del Doctor S. Cabezudo, por rebel-des que sean.

Venta: Centros de específicos, Droguerías y farmacias; el autor, Carriches (Toledo). Caja de 80 pildoras, 6 pesetas; media, 3.

DRUGUERÍA Y PERFUMERÍA

Viuda G.^a Frutos.

32, COMERCIO, 32

TOLEDO

LA PALMA

Confitería,

Fábrica de Mazapán y Molino de Chocolate

DE

CECILIO GARCIA LUQUE

COMERCIO, 2 Y 4

Especialidad en tartas, ramilletes, pastas y dulces finos.

Relojería de Alvarez

COMERCIO, 25.—TOLEDO

RELOJES DE TODAS LAS MARCAS MAS ACREDITADAS
MATERIAL ELÉCTRICO.—ÓPTICA
Y CADENAS DE TODAS CLASES

TALLER DE COMPOSTURAS

Todos los relojes de esta casa se garantiza su buena marcha.

ZOTAL

Desodorante, desinfectante, microbicida é insecticida.

No es venenoso ni corrosivo.

Es el antiséptico más poderoso y económico que se conoce, de inmejorables resultados para la Epizotia.

Farmacia de Machuca, Zocodover, 43

AGENCIA DE TRANSPORTES

Pactaje y camionaje á domicilio

MUDANZAS Y ACARREOS

DENTRO Y FUERA DE LA POBLACIÓN

ARMAS, 1.—TELÉFONO 229

TOLEDO

La TOLEDANA

Fábrica de lejía líquida

Precio, 30 céntimos litro.

DEPÓSITO: DROGUERÍA DE MIEDES, Comercio, 33

La lejía líquida sirve para el colado y saneamiento de la ropa blanca y de color.

La lejía líquida sirve para fregar toda clase de vajillas, maderas y pisos.

La lejía líquida se usa en frío y sirven todas las coladoras.

La lejía líquida extrae toda clase de manchas de ropas y maderas, desinfecta y perfuma.

La lejía líquida no perjudica la ropa.

La lejía líquida permite el colado en casa.

Precio, 30 céntimos litro.

DEPÓSITO: DROGUERÍA DE MIEDES, Comercio, 33

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social Madrid, calle de Otozaga, n.º 1, paseo de Recoletos.

GARANTÍAS

Capital social efectivo.	Pesetas.	12.000.000
Primas y reservas.....	»	44.028.645
TOTAL.....	»	56.028.645

(33 AÑOS DE EXISTENCIA)

Seguros contra incendios.—Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.—El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de 64.650.087 pesetas con 42 céntimos.

Seguros sobre la vida.—En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Representantes en esta provincia: Señora viuda de F. Amusco é hijo, plaza de San Justo, núm. 10. Agente don Florencio Camuñas Leria, plaza de la Magdalena, núm. 12.

ACADEMIA POLITÉCNICA

El curso de preparación para

CARRERAS MILITARES

ha dado comienzo en primero del corriente. Se admiten alumnos internos y externos. La correspondencia al Director D. Franco Alvarez Arenas, Teniente Coronel Retirado, 20 años Profesor en las Academias Militares, de ellos, 12 en la General Militar, ex Jefe de Estudios de diversas Academias preparatorias.

TOLEDO.—ARMAS, 4.—PLATA, 13.—TOLEDO

Preparación para el ingreso en las distintas Escuelas de Ingenieros, por Profesores Ingenieros y para carreras cortas por Oficiales de los Cuerpos respectivos.

SE CARBONEA

el cuartel de Navarrendan, en el Bosque de Viñuelas, á 20 kilómetros de Madrid, dos de camino, y los 18 restantes de carretera. El pliego de condiciones está de manifiesto en el depósito central de vinos del Excmo. Sr. Marqués de Santillana, Paseo de Recoletos, 3. Sólo se admiten pliegos hasta el 30 del corriente, á las doce de la mañana.

LA HIGIÉNICA

GRAN FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

Y

AGUA DE SELTZ

A SU MAS ALTA PRESION

DE LA

VIUDA DE BERMEJO

SILLERÍA, 19 Y 21—TOLEDO

VERMOUTH ESPUMOSO

Gran Hotel del Lino.

RESTAURANT

Almuerzo, 3 pesetas.—Comida, 3,50 pesetas.

SERVICIO A LA CARTA

Banquetes y lunks para bodas y bautizos, á precios convencionales.

Santa Justa, 15 (esquina á la de la Plata).

Teléfono 259.

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

En el sorteo de la Lotería Nacional del 20 del actual, ha correspondido el regalo de esta Red al abonado Sra. Viuda de G.^a Frutos, que entre otros lleva el núm. 378, igual al formado por las tres últimas, cifras del 5.378, agraciado con el tercer premio, eligiendo

UNA CAJA GALLETAS OLIBET

del establecimiento de D. Antonio Pastor, Magdalena, 4, teléfono 231, por ser uno de los regalos designados por la Empresa.

NOTA. El premio mayor correspondió al número 1.955, y el segundo premio al 5.908, cuyas tres últimas cifras de referidos números no están adjudicadas á abonado alguno.

LA OPINIÓN

Dirección y Administración, Sierpe, 11, 1.º izquierda.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

III

Cabizbajo, meditabundo, con la vista hacia el suelo, como aquel que en su cerebro busca una idea para concebir un plan que trata de realizar, venía Rogelio de vuelta del establo donde fuera momentos antes para dejar el caballo de Emilio, cuando se encontró con éste que, dándole una palmada en el hombro, le dijo: —¡Hola, Rogelio! Has estado hecho un valiente; ¡vaya unos puños!

Rogelio no replicó palabra, pero su semblante empezó a palidecer. Emilio no vio ó no quiso ver esto, y con tono muy afable volvió á interrogarle: —¿Cómo no ha venido tu hermana á celebrar mi santo, como todos los de la casa? ¿Sabes que me extraña mucho el que no haya venido? ¡No querrá verme la pobre! —agregó con sorna.

Un rayo que en aquel momento hubiera caído sobre la cabeza de Rogelio, no le hiciera tanto daño como las últimas palabras que pronunciara Emilio.

Regelio alzó la cabeza; miró á Emilio con ojos centelleantes, y con fingida calma contestó: ¡No! mi hermana no ha venido...; pero he venido yo....

—No comprendo qué quieres decirme con eso —replicó Emilio.— Demasiado sabe usted por donde voy—objetó Rogelio—y créame usted, estaba deseando encontrarle á solas para pedirle cuenta de lo que ha hecho: usted ha perdido á mi hermana y... se lo juro por las sagradas cenizas de mi madre, jó se casa con ella ó le mató! exclamó con voz ruda y opaca.

La resolución con que Rogelio pronunció estas palabras, sobrecogieron un tanto á Emilio; pero éste se rehizo pronto, y con firmeza replicó: —Yo no me caso con ella, y en cuanto á matarme tú á mí, eso lo veremos. Y sacando un pequeño revólver, trató de intimidar á Rogelio que lejos de acobardarse, se abalanzó sobre su adversario, á quien desarmó en un momento, entablándose entre ambos, cuerpo á cuerpo, una lucha terrible.

IV

La fiesta seguía en todo su auge, en tanto que Emilio y Rogelio se peleaban desesperadamente sin que nadie se apercibiese de ello. Nadie se había dado cuenta de la falta de Rogelio. Al señorito Emilio le habían visto apartarse de allí á poco de llegar; pero todos creyeron que fuera á la casa, tal vez á cambiar el traje de señorito por el de campo, como tenía por costumbre hacerlo siempre que regresaba de algún pueblo vecino.

Sólo el tío Juan se apercibió de la falta de Rogelio, su hijo, y sin saber por qué le dió un vuelco el corazón; pero atento siempre en servir á su señor, no hizo caso y siguió echando vino á la gente.

De pronto un angustioso y prolongado grito llenó de espanto á aquellos alegres campesinos que no tardaron en dirigirse al sitio donde partió, acompañados de D. Enrique y el tío Juan.

.....

Cuando llegaron aquellas pobres gentes pudieron ver á Rogelio que, tinta en sangre la cara, con los puños encrispados y puesto un pie sobre el cadáver del señorito Emilio, gritaba con voces descompuestas y ademanes de loco:

¡Ya estoy contento! ¡Ya vengué á mi hermana!....

H. RONCERO.

LA TÓMBOLA

Nos habíamos hecho el propósito de no volver á ocupar nuestras columnas con este asunto. Dispuestos estábamos á relegar al olvido la tómbola que la Sociedad Arqueológica instaló en un pabellón durante los días de feria en Agosto del año pasado; mas recibimos una carta de alguien que al parecer tiene interés en esta cuestión, que nos hace, á pesar nuestro, volver á ella nuevamente.

Nos censura duramente nuestro comunicante porque ya hemos dejado de ocuparnos de la tómbola, y al tratar de inquirir la causa que puede ocasionarlo, se permite hacer ciertas afirmaciones que hemos de rechazar.

No es LA OPINIÓN periódico que pueda hacer ó dejar de hacer ciertas campañas por dinero; no tienen valor alguno las plumas que lo escriben, y por tanto, ni se venden ni pueden comprarse.

Comenzamos en este particular de la tómbola por manifestar que existían varios objetos pendientes de rifa y proponer que ésta se llevara á cabo en beneficio de los obreros. Nos dirigió el Sr. Soria un comunicado aludiendo á las cuentas de la tal tómbola y nos limitamos á decir que no teníamos conocimiento de ellas. Nuestro querido amigo D. José López, Secretario de la Sociedad Arqueológica nos dijo en comunicados que esos objetos existen, y que respecto á las cuentas deja su puesto al señor Presidente de indicada Sociedad.

Cierto que hasta hoy ni se nos ha manifestado cuándo se rifarán los regalos referidos, ni nos han dado para su publicación (á pesar del ofrecimiento que hacíamos de nuestras humildes columnas) las cuentas; pero no debe culparse á LA OPINIÓN que ha hecho cuanto ha podido.

Ya lo sabe quien al dirigirse á nosotros tan mal piensa. Si llamamos y ponemos fin á lo que á la tómbola se refiere, es porque nada sabemos y porque el Sr. Presidente de la Arqueológica D. Atilano Rubio, sin embargo de que le ha sido cedido el puesto para contestar por el Secretario, nada quiere decir y prefiere el silencio, según parece.

En el expreso de Madrid de esta mañana ha llegado á esta capital el Subsecretario de Instrucción pública, Sr. Requejo, acompañado del notable escultor D. Arturo Melida.

Esta tarde saldrán para la Corte después de visitar el edificio de Santa Cruz.

OTRA FIESTA (1)

El día 14 se celebró en Cerralba solemnemente y extrambótica función religiosa, en honor del evangélico y glorioso Patrón.

Con fervoroso y angélico recogimiento vimos al intelectual vecindario y á muchos individuos de la vistosa cohorte forastera, asistir por la tarde á la lucida, espléndida y luminosa procesión, en el más correcto y urbano orden y mística y estática y etérea contemplación de su venerada y excelsa imagen.

El respeto, recogimiento y placidez con que se llevó á cabo tan escogitado acto, nos hizo formar excelente y succulento concepto de la cultura, ilustración y europeización del invicto y competente pueblo, ¡y no nos equivocamos! ¡cómo nos íbamos á equivocar!

Llegada la noche tétrica, oscura y triste, fuimos á solazar nuestro fervoroso espíritu á dos espléndidos y alumbrados bailes al par que olímpicos si que también medioévicos. Uno popular para el pueblo en la plaza y otro para lo más selecto, escogido, efímero, ilustrado, trasahumante y distinguido de la sociedad ceroalbanesa, en uno de los magníficos, inmensos, suntuosos y numerosos salones del Concejo.

Claro está que la elegancia, la distinción, la galantería, la caballerosidad, la hidalguía, lo smart, lo swell, triunfaron, lucieron, brillaron y deslumbraron como lumínicos, ignipotentes luceros en el azul transparente, meridional y tranquilo cielo de la fiesta.

(1) D. Fulano de Tal, de Cerralba, nos remite la siguiente reseña de las funciones celebradas en la citada localidad.

Todas las autoridades, entre las que descollaron el recaudador de contribuciones, el Administrador de consumos y alguaciles del Ayuntamiento y Juzgado municipal, se disputaban y se desvivían para obsequiar debidamente á la escogida concurrencia que tomaba parte en tan no menos escogida y nunca bien ponderada fiesta, en donde se confundieron, se compenetraron, se fundieron la popular y castiza jota y el exótico rigodón.

Allá va para Cerralba un cariñoso, amistoso y eternal saludo á todos, todos, todos los que nos acompañaron al público y general disfrute en la despampante reunión, y en particular, singular, especial y concreto á los que nos honrificaron haciéndonos blanco de las mayores, inmensas, grandes, extensas, colosales, piramidáicas é infinitas dintinciones.

Notas Agrícolas

DESARROLLO Y MADUREZ DE LA ACEITUNA DESPUÉS DE SU CAÍDA.—LA CONTRIBUCIÓN RÚSTICA Y LOS ABUSOS QUE ORIGINA SU COBRANZA.

La casualidad, que no otra cosa es la que viene dando margen á notables descubrimientos, hizo que en época muy reciente se convencieran los dueños de algunos olivares, de que la pérdida de este producto, motivada por las nubes, puede evitarse con pocos gastos, y como tal descubrimiento es de suma importancia y no se ha difundido todo lo necesario, me permito indicarle, por si comprobado por los dueños de olivares que sufren tan grandes estragos, obtienen el resultado apetecible.

Hace muy pocos años que descargó una tormenta en Puebla de Montalbán, arrasando los olivares y enterrando gran cantidad de aceituna. Pasado algún tiempo, y en ocasión de estar arando uno de ellos, se observó con gran sorpresa que el fruto, no sólo no había desaparecido, sino que por su tamaño y color presentaba todos los síntomas de la madurez.

Esta observación hizo pensar á un labrador del mismo pueblo, que enterrando la aceituna que se cae á consecuencia de una tormenta, puede desarrollarse y madurar, y hecha la experiencia obtuvo los resultados apetecidos.

Me aseguran que en Sonseca y otros pueblos de la provincia han hecho idénticas pruebas y obtenido iguales resultados.

Yo encuentro extraño este fenómeno, pero como la experiencia puede hacerse con un puñado de aceituna, entiendo el caso digno de estudio por los buenos resultados que puede producir.

* *

En España tenemos la desgracia de que la contribución nada grava con tanto rigor como la propiedad rústica, haciendo imposible la vida del labrador, cuyos trabajos y privaciones se lleva el Estado en forma de tributos, y si esto ocurre en aquellos lugares en que tiene su residencia el propietario, sube de punto en aquellos otros, respecto de los cuales es hacendado forastero, porque allí se le trata con tal injusticia, que sin aumentar de riqueza, se le aumentan los tributos para rebajárselos á cualquier paniaguado de los caciques.

Y por si esto no fuera bastante, la forma empleada para cobrar las contribuciones es tal, que con frecuencia se ven obligados á satisfacerlas con recargos, como ha ocurrido á muchos con la perteneciente al segundo trimestre de este año.

En efecto, deben anunciarse en el Boletín Oficial los días en que se hace la cobranza en cada pueblo, pero éste, que es el único medio de que dispone el hacendado forastero para enterarse, fracasa con frecuencia, bien porqué el

anuncio no se publica en el Boletín con la debida anticipación, ó porque se publica después de hacerse la cobranza, de donde resulta, que los descuidos de la Administración ó de quien sean, ocasionan recargos, á cuyo pago se obliga al contribuyente que ninguna culpa le cabe en tales descuidos.

Ante tamaña injusticia, se impone que el Sr. Delegado de Hacienda, cuya rectitud conocemos, tome cartas en el asunto y evite en lo sucesivo estos descuidos, para que los maliciosos no puedan suponer que está encargada de la cobranza en periodo voluntario y forzoso la misma oficina, y que cobrando muchos menos derechos en el primer periodo que el segundo, procuran cobrar los recibos con apremio.

B.

RÉPLICA

Fray Huele, desde *El Herald*, nos contesta á una pregunta que hacíamos en nuestro número anterior acerca de que á cuál periodista se aludiría en una *trasmochada* composición que se publicó en un periódico que veía la luz pública en Toledo hace años.

Ahora bien; al querer satisfacer nuestra curiosidad, nos dice que hemos confundido los conceptos, y esto no lo admitimos porque la confusión la tendría el otro del que copiábamos. Se decía que aquella composición aludía á un *escribidor* á quien llamaba *Hermano Carpanta*, atrevido, arrogante y audaz que sostuvo con su fecundia inagotable el correctísimo *Centro*, la incomparable *Bandera Federal*, el bien escrito é imparcial *Teatro*, la famosa *Voz de Toledo*, la discreta *Escoba*, y últimamente el modelo de periódicos, *El Fray Verás*.

Nos limitamos á copiar y no nos hemos detenido á reflexionar si *El Centro* tendría que ver ó no con *La Bandera Federal* ni con *El Teatro*.

Lo único que se desprende es que aquel que parece inspirar al poeta en «El Pantalla», escribió en todos esos periódicos.

¿Que el Director de *El Centro* pidió explicaciones al autor de los retratos á la pluma después de ponerle enérgico y material correctivo? Lo sentimos por él, pero aún no sabemos quién era Director de *El Centro* ni si en él concurría la circunstancia de ser ó haber sido ya en aquella época redactor de todos los demás periódicos que se citan.

Por otra parte, Fray Huele, no sentíamos más que curiosidad, y puesto que tiene vuesa merced la buena costumbre de acudir donde le llaman, puede ser que aún acudamos nuevamente á que nos ilustre satisfaciendo nuestro deseo de conocer algo de política y prensa de tiempo pasado.

Por ausentarse de esta población durante breves días nuestro Director, queda la Dirección de este semanario á cargo de nuestro particular amigo y colaborador D. Gregorio Manuel Ortiz.

Las renombradas aguas minerales alcalinas de **Vichy-Hôpital** (estómago), **Vichy-Célestins** (vías urinarias) y **Vichy-Grande Grille** (hígado), son las que mejores resultados producen. Los enfermos que no puedan adquirir las, harán bien en emplear, en vez de preparados y de aguas deficientes, la **Sal Vichy-Etat**, ó los **Comprimidos Vichy-Etat**, productos que se elaboran en el mismo Vichy y que obran muy satisfactoriamente, siendo sus precios de venta en extremo reducidos. Las **Pastillas Vichy-Etat** (en cajas metálicas precintadas) combaten las acedias, digestiones difíciles, etc. Venta en farmacias y droguerías.

VENTA

Se desea enajenar una casa en el callejón de los Usillos, núm. 3 de esta capital.

Se admiten proposiciones á plazos ó al contado en el bufete del Abogado D. Angel Conde.

UN BANQUETE

El sábado próximo pasado obsequió con una suculenta cena á varios de sus íntimos, nuestro particular y querido amigo el ex Alcalde D. José Benegas. Inútil nos parece decir que junto al ilustre maurista se hallaba congregado lo más distinguido de la sociedad toledana.

Ocupaba el centro de la mesa el anfitrión, y tenía á su derecha á los señores Pérez (D. Venancio), Ruano, Hierro (D. Rafael), Navarro, Martos (D. Pedro), Pérez (D. Cruz), y á su izquierda á los Sres. Conde de Zenete, Serrano, Echevarría, Menor, Domínguez (D. Ramón), Mesa, Domínguez (D. Felipe) y Martos (D. Juan).

Hablóse mucho de caza y más de política. Se recordaron las próximas elecciones para Diputados provinciales y sonaron varios nombres como futuros candidatos, que al ser amigos nuestros, no tenemos más pesar que el de por carecer por completo de significación alguna, no podemos ofrecerles nuestra ayuda.

El Sr. Benegas recibió nuevas manifestaciones de aprecio por parte de sus amigos, los que salieron altamente satisfechos de la esplendidez del anfitrión.

Es verdaderamente notable la nueva exposición de fotografías que los señores Sucesores de Compañy ofrecen al público en el elegante local que tienen dedicado á este efecto en la calle del Comercio.

CHISMES DE LA CORTE

(De nuestro corresponsal).

Empezaba su discurso en la apertura de los Tribunales el Sr. Ministro de Gracia y Justicia, diciendo: «Embarazo me causa, señores» y acabó «dando á luz» unos proyectos de reformas de las leyes Civiles. El parto, como todos los del Sr. Montilla, fué relativamente fácil, y después, naturalmente, el Ministro se quedó tan *desahogado*.

De atrevida califican los amigos del Ministro de Gracia y Justicia su teoría respecto de la investigación de la capacidad física para contraer matrimonio. Los que no son sus amigos políticos no le dirigen ataques ni censuras, han tomado á broma aquella innovación que pretende introducir en nuestras leyes, porque realmente no puede tomarse en serio.

Este y otros puntos que el Sr. Montilla trató en su discurso, como el de la *edad núbil* y la prohibición absoluta de los matrimonios entre parientes dentro de cierto grado, son realmente de interés; pero no encajan en una peroración eucaminada á dar la solución del problema social, porque, la verdad..... no le veo la punta.....

Por fin Salió para Roma la contestación á la nota remitida por el Vaticano.

Los Ministros guardan sobre ella el misterio más impenetrable y se sospecha con fundamento que la causa de ese silencio sea que la referida nota tenga mucha *miga*.

No estaría demás que el Sr. Ministro de Estado enviara al cardenal Rampolla seis botellitas de Jerez N. P. U. para ayudarle á digerir la susodicha *miga* de la supradicha nota.

D. Tirso de Molina, digo Rodríguez, lleva muy adelantados sus trabajos para colocar los cambios á la altura de todas las fortunas.

La creación de las Sucursales del Banco de España en París, Londres y Berlín, y el Sindicato que habrán de formar las compañías de ferrocarriles, empresas y banqueros á quienes afecta aquella cuestión, parece que darán resultado eficaz.

A la chita callando, el Ministro de Hacienda es el que más juego está dando de todos los Consejeros actuales. ¿Quién lo habría de decir?

Dan mucho que hablar las visitas que el Duque de los Abruzzos está haciendo á varias poblaciones españolas.

Quién no ve en este viaje otro alcance que el deseo, natural en nuestro paisano, de conocer las poblaciones más importantes del país en donde vió la luz: quién se da á pensar en alianzas internacionales; quién á estas últimas une las matrimoniales entre las Cortes de Italia y de España.

Lo cierto es que el Duque está siendo objeto de unánimes manifestaciones de simpatía, de las cuales, aun dejando á un lado el recuerdo de su virtuosa madre y el de su dignísimo padre, es acreedor por sus talentos y su valor, demostrados en sus peligrosas expediciones al Polo Norte.

De política general no hay nada nuevo. Los aficionados á emociones aguardan impacientes la segunda temporada parlamentaria, prometiéndoselas muy felices del espectáculo que habrán de dar algunos Ministros y el Presidente, que en lo de dar *golletazos* deja en mantillas á nuestros más afamados *maletas*.

Una de las corridas que se anuncian es la de toros *vaticanistas*, y oficiarán de espadas Canalejas, Romero y Necedal. A los quites estarán Almodóvar y Morret, y para los lances Sagasta.

Otra corridita será dedicada á la Instrucción pública, y en ella Romanones lucirá sus habilidades solito, pues ya se sabe que nuestro atrevido y esforzado campeón de la calle de Atocha, se basta y se sobra para todo.

De puntillero en todas las corridas, oficiará Silvela, y él cree que acertará á la primera.

Allá lo veremos.

Ya va recobrando Madrid su antiguo esplendor. La gente regresa del veraneo, los teatros vuelven á abrirse y los paseos se van reanimando poco á poco.

Hace algunas noches abrió Eslava de nuevo sus puertas. Ya tienen los aficionados á la literatura *piernográfica* donde solazarse. *Las grandes cortesanas* es obra á propósito para ello. *El respetable público*, revista picante, pimentón sin aceite y mostaza inglesa, es un confortante de primera. *Oro, plata, cobre y nada*, obra que trae á la memoria los primeros pasos en la escena de una tiple muy aplaudida y muy querida del público madrileño, la Srta. Campos, no desmerece de aquéllas en lo tocante á exhibiciones de formas femeninas que á aquella tiple la valieron el *regium exequatur* en teatro á pesar de su voz y de sus demás condiciones artísticas.

Lera, la Comedia y el Español, ya anuncian las compañías que han de actuar en ellos y las novedades que aportan á los respectivos escenarios.

En fin, señores, que tocan á divertirse.

EL HÁBIL REPORTER.

23 Septiembre 1902, Madrid.

...Y PAN, SOPAS

I

¡Leche! Con este título encabeza el semanario «irreprochablemente literario» la Crónica, ó lo que sea, á la que, semanalmente, tiene acostumbrados á sus numerosos lectores de provincias y del extranjero.

No digo de la capital, porque en la capital sé de muchas personas que únicamente leen del citado semanario la «Información», en la que tantos alardes hace de su elegante pluma el aventajado joven Del Pino.

Del Pino casi me gusta *informando*; pero lo que es *versificando*..... ¡vamos, que no! No crean ustedes que digo esto porque lo creo autor de ¡Leche! Lo mismo ustedes (la mayoría) que yo, saben que él no hace esos pinitos.

Del joven precoz de catorce años, á quien protege, según mis noticias, el que le admite un cuento, muy malo, y le da un *bombo* por su precocidad, tampoco.

De un poeta algo medianillo, menos. Todos los poetas, todos sin excepción, que han colaborado hasta el día en las columnas de *El Irreprochable*, no merecen ni aun el calificativo de medianos; todos son de á real y medio.

No podía menos de suceder así.

En un periódico ha de haber cierta armonía (1) y, claro, si el director de la publicación es un mal poeta, los que le ayudan..... ¡aunque no sea más que por compañerismo!....

Creo que me explico.

Pero vamos con la ¡Leche!

«¡Mía que están pasando cosas, en este pueblo y en otros!...»

Sobre todo en otros: En Israel, pongo por caso. ¡Camará! ¡Vaya una media columna aprovechada! Eso son bombos, lo demás música de ídem.

Los israelitas están de enhorabuena.

Y... ¡en otros sobre todo!

¡Mire usted que hacer pasar á Emilio Bobadilla como autor de un verso *ende-casilabo* que dice!:

«Despilfarré mis ensueños de poeta».

¡Pobre Fray Candil! ¡Cómo aumentan tu tristeza!

¿Cuándo salen «Los Murciélagos» de Villaspesa?

II

Con que..... ¿el artículo Espiritismo, publicado hace dos semanas en nuestras columnas, es una «porquería»?

¿Y la ¡Leche!, que figura en el número pasado de *El Heraldo Toledano*, qué es?

Pues..... una lechería. Ya lo dice uno de los *dos* socios del diálogo.

— ¡A mí nata!

— Y á mí názulas

Que hacen el caldo más gordo;

Yo no ando con lecherías.»

¿Les parece á ustedes que *eso* es limpieza?

El título (lleva admiración) puede tomarse como una interjección de las más soeces; la frase «lecherías», no refiriéndose, como aquí no se refiere, á ningún establecimiento dedicado á esta *industria*, es digna de figurar en *El Fandango* ó en cualquiera otro periódico ó revista más o menos horizontal.

Luego dice:

«Tienes que llamar á un Médico
Y aplicarte en cierto coto,
Vamos al decir..... pues eso,
Algo que sueltan á chorro
Y te hace marchar á prisa
Por lugares que no nombro:»

¿Qué lugares, qué *parajes* serán éstos?

Eso me parece algo puerco; digo me parece porque, como no es castellano, no quiero aventurarme á asegurarlo.

Sin embargo lo del chorro.....

No me parece; *eso* es.....

Es de gusto muy dudoso,

(Estos tres versos son míos,

No hay que confundirlos ¡ojó!)

Digo que no hay que confundirlos porque se parecen, por lo malos, á los de la ¡Leche!

Nada, que me contagio.

Y continúa *El Irreprochable*:

— «¿Pues sabes lo que te digo?

Pues que yo no tengo anteojos,

Que no quiero sayas blancas,

Que antes quiero estar beodo

Que andar con el bajo vientre

Rozándome por el fondo»

¡Ande el roce! Estos versos, sobre todo los dos últimos, hasta que el vate no me demuestre que son los que «limpian, fijan y dan esplendor» á la ¡Leche!, creeré..... no que son una «porquería.» Creeré que son dos.

JOTACÉ.

(1) Se suplica al cajista que la palabra armonía la escriba así, con h.

El conocido y acreditado sastre, nuestro particular amigo D. Angel Cantos, pone en conocimiento de su numerosa y distinguida clientela, haber recibido las novedades para la próxima temporada.

Sección obrera.

LA ALQUERIA

I

Era una ardorosa tarde del mes de Julio. El sol ya tocaba á su ocaso y las nieblas de la noche empezaban á extender su negro velo por el espacio.

En la Alquería de D. Enrique, todo era contento; se celebraba el santo del *señorito* Emilio, hijo del *amo*, y por este motivo, los *criados* habían dejado algunos momentos antes que de costumbre, sus rudas faenas y se disponían á *divertirse* un rato.

Unos de pie, otros sentados, formando semicírculo, se encontraba todo el personal de la casa, en esta ocasión en mayor número, por *estar de era*, dispuestos á dar fin de una enorme jarra de vino y y unas cuantas raciones de pan y otras tantas de queso, que D. Enrique había mandado llevar para obsequiar á *su gente*, como él decía.

Todos demostraban la mayor alegría; la gente joven se había provisto de algunas guitarras y, al son de las mismas canturreaban improvisadas coplas en honor del *señorito* Emilio, que eran jaleadas y aplaudidas, por todos los allí presentes. Las mujeres de los campesinos—que también habían acudido á la *fiesta*—se *entretienen*..... en lo que todas las mujeres se entretienen cuando están juntas: en murmurar. Los *trilladores*, cual bandada de revoltosos gorriones, saltaban de un lado para otro, ó trepaban por los *peces* de trigo y de cebada allí hacinados, sin que les intimidaran las voces que, ora reprendiéndolos, ora amenazándolos, les diera el *mayoral* que, de cuando en cuando con los viejos labriegos, en torno de D. Enrique, ponderaba la rica y abundante cosecha de aquel año.

Todo estaba dispuesto; sólo faltaba el *señorito* Emilio que, de regreso de un pueblo cercano, donde había pasado el día, *viendo* á la novia, no tardaría en llegar á la Alquería. De pronto uno de los labriegos exclamó: ¡Allí viene el *señorito*! y con el dedo índice de su mano derecha, señalaba á un punto casi imperceptible que por una lejana vereda se divisaba.

Apenas se cercioraron los demás, de lo que el labriego con su vista de lince había visto, prorrumpieron en exclamaciones de júbilo, y cogiendo algunos las palas y horquillos los pusieron en alto, en tanto que otros, los más, agitaban los pañuelos al aire, para que al divisarlos el *señorito*, comprendiera la impaciencia con que se lo esperaba y acelerara cuanto pudiera el paso de su cabalgadura.

II

Montado en hermoso y arrogante potro cordobés, llegó Emilio á la Alquería, donde fué recibido con grandes muestras de regocijo, por los sencillos campesinos. No bien hubo llegado, cuando todos los labriegos le rodearon dispuestos á servirle en lo que mandara. Emilio se apeó del caballo y ordenó le llevaran al establo y le echaran *doble pienso*, pues lo tenía bien merecido. El deseo de los labriegos por servir á *su amo* era tan grande, que todos á la vez se abalanzaron sobre el caballo, para conducirlo al establo; pero el animal á pesar de ser muy noble, se espantó ante aquella avalancha de gente, y desbocado salió corriendo á campo traviesa.

De todos los que á su alcance salieron, sólo uno, Rogelio, mocetón de recia musculatura, consiguió alcanzar y reducir á obediencia al embravecido animal por cuyo arrojo, *su señorito* quiso premiarle con una propina, que Rogelio rechazó con desdenosa sequedad.